



Capítulo 75 - «¡Vamos juntos!»

«Hermanita, ven a un pequeño claro que hay al norte de tu campamento. Hablemos como valquiria a valquiria. Ven sola». Con eso, la Valquiria Oscura utilizó el Poder de las Almas para enviar un mensaje a Arabel, y solo ella podía oírlo.

Arabel se sorprendió mucho al recibir el mensaje a través del Poder de las Almas. Se levantó bruscamente, sobresaltando a Eulalia.

«¿Qué ha pasado?», preguntó Eulalia, alarmada.

Arabel no respondió de inmediato, todavía en estado de shock. No se esperaba este giro de los acontecimientos. Al darse cuenta rápidamente de lo que había oído, comprendió de inmediato que la remitente era la Valquiria Oscura del Gremio de Aventureros.

Arabel no podía creer que esta Valquiria les hubiera estado siguiendo todo este tiempo. Solo ahora se dio cuenta de que la extraña sensación que había estado experimentando era el resultado de que esta valquiria en particular la estuviera observando.

Sobre todo porque Izzy ni siquiera se había percatado de su presencia, a pesar de que le había enviado un mensaje con toda tranquilidad.

«Nada, todo va bien», respondió Arabel a Eulalia, que se preocupó cada vez más al ver que Arabel no respondía a su pregunta.

«De repente me duele el estómago, tengo que irme un rato», dijo Arabel con evidente vergüenza en su rostro, sin saber cómo explicarle a Eulalia su deseo de irse sola sin llamar su atención.



Eulalia, por supuesto, no creyó sus palabras, pero no le preguntó nada. Inmediatamente se dio cuenta de que Arabel quería privacidad, así que solo asintió y dijo:

«¡Ten cuidado!».

Avergonzada porque su intento de mentir ya había sido descubierto, Arabel asintió y se dirigió en la dirección indicada. Después de alejarse un poco del campamento, se detuvo y llamó a Idan a través de un vínculo mental.

—¡Idan! —gritó Arabel a través de un vínculo mental que solo él podía oír.

Por alguna razón, no quería ir sola a encontrarse con esta Valquiria Oscura, así que decidió consultar con Idan.

Temía que le pasara algo y, dado que Idan y Arabel ya estaban conectados por el Sistema, si le ocurría algo a uno de ellos, el otro sufriría. Por lo tanto, ya no podía tomar decisiones tan importantes sola.

Idan se despertó con un grito fuerte. Miró a su alrededor y se dio cuenta de que estaba dentro de la tienda. Le llevó un momento darse cuenta de lo que había pasado. Le pareció oír la voz de Arabel en su cabeza.

«¿Arabel?», gritó Idan para asegurarse de que no se había equivocado.

Aliviada al darse cuenta de que Idan estaba despierto, Arabel le informó inmediatamente de lo que había sucedido y le preguntó cómo proceder.



Cuando Idan se enteró de que Arabel había sido abordada por una valquiria oscura, se horrorizó. Sin esperar su respuesta, salió corriendo de la tienda, despertando a Nemo.

Al salir, Idan vio inmediatamente a Eulalia, que estaba de pie junto a la hoguera.

«¡Cuida de Nemo y espéranos aquí! ¡No me sigas!», le dijo Idan mentalmente y corrió en la dirección en la que Arabel acababa de marcharse.

Alarmada, Eulalia, aún más sorprendida por el repentino cambio de actitud de Idan, estaba muy preocupada. Tan pronto como Idan desapareció en el bosque, Nemo salió rápidamente de la tienda. Al verlo y darse cuenta de lo que Idan quería decir, Eulalia apareció junto a Nemo en un instante y se colocó delante de él.

«¡Nemo, espera!», le dijo a Nemo, que miraba fijamente en la dirección en la que se había ido Idan. Entonces él volvió su mirada hacia Eulalia.

«No sé qué está pasando, pero ambos pidieron que no los siguiéramos y que esperáramos su regreso. Creámosles y esperemos», sugirió Eulalia.

No estaba segura de si Nemo se tomaría en serio sus palabras, pero él se dio la vuelta de todos modos y, tras otra mirada en la dirección en la que se había ido la pareja, miró a Eulalia, asintió con la cabeza y se dirigió a la hoguera.

Eulalia lo siguió. Cuando llegaron a la hoguera, ambos se sentaron y esperaron a que la pareja regresara.



Nemo se volvió hacia Izzy y le preguntó qué había pasado. Izzy, sintiéndose confundida y ligeramente asustada, no supo explicar qué era. Aún no había notado nada inusual.

Cuando la pareja se marchó, los observó con su Fuerza del Alma, pero se topó con algo y los perdió de vista.

Al oír las palabras de Izzy, Nemo se preocupó. Sin embargo, rápidamente se recompuso y decidió creer en las palabras de la pareja y esperar a que regresaran.

Mientras tanto, Idan encontró rápidamente a una preocupada Arabel. Cuando ella lo vio, le preguntó de nuevo qué debía hacer.

«¡Vamos juntos!», sugirió Idan.

En ese momento, Idan sentía cierta ansiedad. No podía entender qué intentaba conseguir la Valquiria Oscura. Según ella, no quería hacerle daño a Arabel, solo quería hablar con ella.

Sin embargo, Idan no se lo creyó inmediatamente. No quería confiar ciegamente en todo lo que oía. Por un momento, pensó en dejar que Arabel fuera sola y esperarla a un lado, para no ponerse en peligro. Pero cuando vio la expresión preocupada de Arabel, ese pensamiento desapareció de inmediato. Sin embargo, darse cuenta de que había podido pensar algo así le dejó un regusto desagradable y se odió a sí mismo por ello.

Ya estaba conectado con Arabel y tenía que percibirla como a una igual, no como una fuente de problemas. Por lo tanto, cuando Arabel le sugirió que fuera solo y él se quedara esperando al margen, Idan se negó rotundamente.



No había certeza de que la Valquiria Oscura no fuera a hacer daño a Arabel, por lo que Idan se negó rotundamente a dejarla ir sola. Entendía que si le pasaba algo a ella, él estaría en peligro. Y si tenían que enfrentarse al peligro, lo harían juntos.

Arabel estaba un poco molesta por la insistencia de Idan, pero en el fondo se alegraba de que él hubiera decidido ir con ella y se hubiera negado rotundamente a dejarla ir sola.

Después de llegar a un acuerdo, fueron juntos al claro indicado por la Valquiria Oscura. Era de noche y el bosque estaba bastante oscuro. Pronto encontraron fácilmente un claro y se detuvieron de repente.

Al levantar la cabeza, ni Idan ni Arabel podían ver la luna ni las estrellas que normalmente colgaban del cielo. La pareja no sabía si esas estrellas y la Luna existían realmente, pero ahora eran invisibles para ellos. Era realmente extraño.

Una figura sentada cómodamente en una silla en el centro del claro llamó su atención. Estaba bebiendo algo, disfrutando del momento. Delante de ella había una mesa llena de bebidas y aperitivos, y dos sillas más delante de ella.

La pareja reconoció inmediatamente a la Valquiria Oscura en esa figura.